

Formando en casa, con sentido en la vida

MARGARITO EDUARDO RIVERO-SÁNCHEZ¹



Resumen

Expongo brevemente el surgimiento del *Homeschooling* en Estados Unidos y algunas de las características sobre cómo se implementa en la actualidad; en México se ha aplicado entre familias de confesión religiosa cristiana evangélica. Describo las características de mis informantes y las razones por las cuales los elegí. La perspectiva teórica que da sustento a esta investigación es la Sociología comprensiva de Weber; en cuanto a la herramienta metodológica de recolección del dato empírico, uso la historia oral. Las categorías de análisis que me permitieron examinar la información recolectada entre los informantes, utilizo el sentido de vida y formación. Así puedo acercarme para comprender el sentido, organización y currículo del proyecto educativo alternativo de estas familias *homeschoolers* mexicanas.

Palabras clave: Homeschooling, Formación, Educación en casa, Sentido de vida, Informante.

Training at Home, with Meaning in Life

Abstract

I briefly expose the emergence of Homeschooling in US and some of the features on how it is currently implemented; in Mexico it has been applied among families of evangelical Christian religious confession. I describe the characteristics of my informants and the reasons why I chose them. The theoretical perspective that supports this research is Weber's Comprehensive Sociology. As for the methodological tool for collecting empirical data, I use Oral History. The categories of analysis that allowed me to examine the collected information among the informants, I use the meaning of life and training. So I can approach to comprehend the meaning, organization and curriculum of the alternative educational project of these Mexican homeschoolers families.

Key Words: Homeschooling, Formation, Meaning Of Life, Informant.

Recibido: 31 de diciembre de 2021
Aceptado: 12 de febrero de 2022
Declarado sin conflicto de interés

¹ Doctorado en Ciencias de la Educación, cursado en el Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México (ISCEEM). eduardoriverosanchez@yahoo.com.mx

Introducción

El presente artículo, es parte de una investigación mucho más amplia que integra una tesis de doctorado, en la que se realizaron entrevistas y trabajo de etnografía con familias *homeschoolers*¹ (no envían a sus hijos a la escuela y los padres los educan en casa), de la Ciudad de México, Tepeji del Río, Hidalgo, así como dos escuelas privadas, una de la ciudad de Querétaro y otra de Cuauhtémoc, en Chihuahua. Por cuestiones de espacio, este texto solo contiene el análisis de tres de mis informantes que educan en casa,² en relación con una de las categorías de análisis.

En primer lugar, expongo el planteamiento educativo en el que basan las familias *homeschoolers*, narro *grosso modo* mi acercamiento a los padres que educan en casa, luego hago una breve sinopsis del surgimiento del *homeschooling* y las características de mis informantes que son analizados a través de las entrevistas de historia oral. Posteriormente explico la perspectiva teórica mediante la cual comprendo a mis informantes. A continuación, desarrollo la metodología con la cual recuperé la información de los entrevistados. Presento las categorías de análisis que permiten comprender ciertos tópicos hallados en las entrevistas y finalmente expongo el análisis de la voz, de los padres *homeschoolers* sobre el sentido de la formación y de vida que tienen al educar a sus hijos en casa.

¿Por qué educar en casa? Una idea rara o un proyecto de vida alternativo

Es una idea muy generalizada en la sociedad que educar en casa es algo que está mal o es incorrecto, porque lo “natural” o lo que hace la gran mayoría de la población es tener escolarizados a sus hijos. Me ha tocado escuchar a mucha gente que califica a estas familias *homeschoolers*, como raras, porque simplemente no entienden las razones por las que decidieron tomar las riendas de la educación de sus hijos en todos los sentidos.

Por otro lado, hay muchos padres de familia, que piensan que el deber de dar educación a sus hijos (en el sentido más amplio de la palabra) es del gobierno y no de ellos como padres, como si su papel simplemente fuera ser proveedores de vestimenta, alimentación y vivienda. En otras palabras, se desentienden de enseñar valores éticos o espirituales, orientar a sus hijos sobre lo correcto e incorrecto, corregirlos cuando actúan mal, entre muchas otras labores paternas.

Precisamente, el centro de la educación en casa o *homeschooling*, es la preocupación de los padres por formar a sus hijos con fuertes valores espirituales, tomados de las enseñanzas bíblicas pues la crítica implícita que le hacen a la escuela tradicional y a la sociedad es que la educación escolarizada sólo se interesa por formar mano de obra calificada que logre ascender económicamente. Mientras que la inquietud de los padres *homeschoolers* es formar a sus hijos para que teman y amen a Dios y, si así lo hacen, serán buenos hijos, buenos estudiantes y en el futuro buenos ciudadanos y padres de familia. Visto de esta manera es un proyecto de vida alternativo aceptado por la sociedad, pero que no se entiende ni se acepta por buena parte de la población.

Primer acercamiento a los padres que educan en casa

Mi primer acercamiento con los padres que educan en casa se dio cuando hice amistad con un abogado, quien luego se volvió informante para esta investigación, al hablarme de la educación en casa. Me narró de varios retos que debió enfrentar al educar a sus hijos en casa, sin que ellos tuvieran que acudir a la escuela. Básicamente este modelo educativo consiste en que los padres eligen un currículo, que está diseñado para implementarse en casa (existen muchos en Estados Unidos y algunos en México); posteriormente, debe haber una organización en el seno familiar, que incluye cumplir con las labores de limpieza cotidianas, estudio y la convivencia; la parte central es el trabajo en la formación del carácter y enseñanza espiritual de los hijos, sin la cual no se puede entender la educación en casa, porque no se trata de trasladar la escuela al seno del hogar. Los niños o jóvenes pueden acreditar los niveles de primaria, secundaria y preparatoria con los exámenes que ofrece el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA) y el Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior (Ceneval). Aquí debo mencionar que algunos padres de familia deciden educar a sus hijos en casa hasta la secundaria, otros hasta la preparatoria y algunos más hasta la universidad (hay muchas universidades públicas y privadas que ofrecen estudios en línea); es decir, no hay una forma homogénea de llevar a cabo esta tarea educativa.

Los padres de familia que han decidido educar a sus hijos en casa, tienen un proyecto de vida muy claro de hacia dónde deben ir ellos, en parte ese es el conflicto con el sistema escolarizado, porque no cubre

las aspiraciones que tienen para sus hijos. Su proyecto de vida se construye con una relación con Dios y que vivan de acuerdo con los valores bíblicos, lo cual es su prioridad, mientras que tener una profesión o ganar riquezas materiales es secundario. En otras palabras, se trata de formar a un buen cristiano, hijo, ciudadano y trabajador.

Educar en casa: *homeschooling*

El *homeschooling* es un movimiento, que surgió en la década de 1960, en Estados Unidos, como resultado de un fuerte cuestionamiento ante los fines y objetivos de la escuela, pues los padres de familia llegaron a la conclusión de que estas instituciones sólo buscaban formar mano de obra para el mercado laboral, dejando de lado cuestiones importantes de la persona. Uno de sus principales exponentes fue John Holt (1923-1985). A partir de entonces, el movimiento se ha diseminado por varias partes del mundo, como España, Israel, Indonesia, Australia, entre otros, en donde se invita a los padres a que asuman la responsabilidad de educar a sus hijos en casa. No se trata de un movimiento homogéneo, porque se alude a diferentes razones para no enviar a sus hijos a la escuela y tienen diferentes características en cada lugar. Uno de los grupos más importantes en México está formado por familias cristianas evangélicas o protestantes. Precisamente, las dos familias las que me referiré, que practican el *homeschooling*, tienen en común que son cristianas evangélicas.

Las familias que han decidido educar a sus hijos en casa, tuvieron que dar el primer paso al estar convencidos ambos progenitores, porque una decisión de esta magnitud no puede funcionar con la madre o el padre llevando solos la responsabilidad. Lo siguiente es que deben elegir el currículo con el cual van a trabajar con cada uno de los hijos. En este aspecto hay una gran diversidad de opciones, principalmente las que provienen de Estados Unidos, aunque no son las únicas. La implementación de la educación en casa, se vuelve un universo de maneras y estilos, porque se deben considerar las características de cada familia, el número de miembros, las edades de los hijos, su contexto, si viven en la ciudad, en un fraccionamiento, un pueblo, etcétera, así como el tamaño y distribución de la casa, si es un inmueble pequeño o amplio o un departamento, para saber si tendrán un espacio de estudio en la sala, el comedor o un salón *ex profeso* para estudiar, además de los tiempos que ocupa el padre o persona que trae el sustento económico para la fami-

lia, porque también se debe involucrar en la formación y educación de los hijos, así como la forma y estilo de trabajar de quien pasa más tiempo con los hijos, que generalmente es la madre, para definir si tiene un horario fijo o flexible.

Muchos piensan que educar en casa significa dar los conocimientos académicos que recibirían en la escuela, pero ahora en la casa. Sin embargo, las familias *homeschoolers* quieren ir más allá, porque una de sus mayores preocupaciones es formar el carácter de sus hijos y que aprendan valores espirituales, que les sirvan para enfrentar la vida cuando sean adultos y tengan que salir de casa. En realidad, la parte central y más importante de educar en casa es que los hijos aprendan valores espirituales y de carácter, que en la actualidad se están perdiendo. Por supuesto esto implica que los padres sean congruentes, en su forma de vida, pues ellos tendrán que ser ejemplo para sus hijos sobre los valores y el carácter que quieren enseñar. La educación académica que reciben en casa es sólo un complemento, no un fin, es decir, lo esencial es formar a una persona con valores espirituales.

Los tres informantes que se consideraron para este estudio pertenecen a dos familias. El primero es una familia que vive en la Ciudad de México, conformada por padre, madre, un hijo de 26 años y una hija de 22, quienes fueron educados en casa hasta el bachillerato y posteriormente estudiaron la universidad de forma escolarizada. La experiencia como padres que practicaron el *homeschooling* es importante; ambos son abogados de profesión y pertenecen a la clase media. Mis otros dos informantes, son un matrimonio que vive en Tepeji del Río en Hidalgo, que tienen cinco hijos entre los tres años y los trece años; el padre es informático y la madre es arquitecta, también son de clase media. Los otros aspectos que tienen en común estas familias, es que son nucleares (conformados por padre, madre e hijos), y que para educar a sus hijos en casa tomaron la decisión de mutuo acuerdo padre y madre, convencidos de que era lo mejor.

Finalmente, para llevar a la práctica este estilo de vida, los padres-varones se dedican a trabajar, para traer el sustento económico al hogar, mientras que las esposas absorben la mayor parte del trabajo en la casa con los hijos, pero eso no significa que los hombres se desentiendan de participar en la educación, problemas e intereses de sus hijos, pues son padres altamente participativos en la vida de sus descendientes.

Perspectiva teórica: Sociología comprensiva

Weber construyó un método comprensivo, que trata de develar el sentido de los hechos sociales, culturales o históricos, ya sean objetivamente justos (racionales) o subjetivos (endopáticos, que pueden ser religioso, afectivo, receptivo-artístico) de los seres humanos por los cuales actuamos e interactuamos entre nosotros (Mardones y Ursua, 2010).

Precisamente para comprender los hechos sociales de estas familias que practican el *homeschooling*, se debe entender el sentido de la vida por la cual eligen la formación de sus hijos, desde una perspectiva religiosa, donde lo académico queda en segundo plano, pues tiene más relevancia formar a la persona en su relación con Dios, para que lo glorifique con su forma de actuar cotidiana.

Una vez que se ha trabajado construyendo el sentido de vida que tienen estas familias *homeschoolers*, se buscan las frecuencias o puntos que tienen en común para proponer tipos o conceptos, que son tipificaciones de grupos de actitudes o características donde se agrupan (Weber, 2016). Estos tipos son paradigmáticos, porque nos permiten comprender los fenómenos pedagógico educativos de estas familias, que no son homogéneas, por el contrario, su heterogeneidad de origen, contexto o conformación hacen difícil entender su realidad.

Metodología: Historia oral

Para recolectar la información es necesario utilizar la metodología de la historia oral, que está diseñada para crear fuentes escritas donde no existen. De esta manera a través de entrevistas a los informantes clave, testigos de acontecimientos históricos recientes, se recoge “su voz”. Esta metodología es interdisciplinaria, porque puede ser utilizada por historiadores, sociólogos, antropólogos, politólogos, psicólogos, maestros, entre otras disciplinas (Collado, 2006). Esta metodología,

contribuye a la construcción de la memoria personal de ciertos hechos y enriquece nuestro conocimiento sobre la vida cotidiana en el hogar y en el trabajo, las circunstancias que rodearon los fenómenos estudiados, pero sobre todo, las percepciones individuales, particulares sobre ellos (Collado, 2006, p. 20).

A partir de los testimonios orales de ciertos personajes, se recolectan las experiencias, perspectivas y

subjetividades propias de los informantes que estuvieron cerca o vivieron en primera persona los hechos sociales.

Este método permite recuperar la memoria de acontecimientos que sucedieron en el tiempo de manera cercana o que están en proceso y de los que el investigador no halla fuentes escritas. Por ello se pueden construir fuentes primarias para ser consultadas por otros investigadores que estén interesados en estudiar estos fenómenos sociales. Se

rescata la voz de los marginados o los “sin historia”, personas que difícilmente dejarán testimonios escritos de su vida... porque dado el desdén con que han sido tratadas por la historia tradicional no tienen conciencia del peso de sus acciones en la historia (Collado, 2006, p. 20).

Esta investigación es un esfuerzo por recuperar la voz de algunas familias que han hecho algo diferente con sus hijos, pero que no por ello deben ser relegadas u olvidadas.

La historia oral me brindó la herramienta metodológica para recuperar el pasado de cada uno de mis informantes, es decir el contexto familiar en el que nacieron y crecieron, su desarrollo durante sus años de juventud y cómo fueron construyendo su familia.

Categoría de análisis: Sentido de vida

La categoría de sentido de vida fue construida por Frankl (2018), quien afirmó que la existencia del ser humano debe tener un sentido, pues muchas veces vivimos sin tener claro hacia dónde vamos o qué debemos lograr durante nuestra existencia. Consideró que el sentido de vida no puede estar centrado en satisfacer nuestros deseos egoístas o materiales *per se*, sino que debería enfocarse en lograr una meta fuera de mi persona, por ejemplo, sacar adelante a los hijos frente a la adversidad, cuidar a una persona amada que se encuentre enferma, ayudar a alguien cercano a luchar contra una adicción, entre muchas otras posibilidades.

Las familias que forman parte de la investigación son protestantes o evangélicas y el fundamento de sus creencias en Dios es la Biblia. A partir de esto, desarrollan su fe, en la cual profesan que Jesús de Nazaret, murió en la cruz, en sacrificio por todos los hombres pecadores, para que, por medio de la fe en esta ofrenda, podamos ser salvos (es decir, no ser condenados al infierno por nuestros pecados). Por ello, para entender mejor su manera de pensar y vivir,

debemos tener un pequeño acercamiento a sus creencias, partiendo de cómo entienden que deben vivir de acuerdo con la Biblia; sin ello, sólo haremos una interpretación parcial y subjetiva desde nuestro punto de vista.

Antes de continuar debo mencionar que la Biblia no es un texto que haya sido escrito en un momento histórico ni por un solo escritor, sino que es el resultado de varios momentos de la historia del pueblo de Israel y de diversos escritores. Por su antigüedad y la fidelidad con la cual ha sido copiada de los escritos de más de tres mil años, se considera una obra fiel, pero sobre todo inspirada por Dios, de tal forma que es reverenciada como texto sagrado por las tres religiones monoteístas más grandes del mundo (cristianismo, judaísmo e islamismo) (Van der Maas, 2002).

En la fe cristiana evangélica a la que pertenecen los informantes, confiesan que todos somos pecadores y merecemos el castigo eterno en el infierno, pero al creer en el sacrificio de Jesucristo, tenemos la promesa de vivir por la eternidad en la presencia de Dios. Pero es indispensable que la forma de vivir, de quien se dice cristiano, sea de una manera distinta.

No vivan según el modelo de este mundo. Mejor dejen que Dios transforme su vida con una nueva manera de pensar. Así podrán entender y aceptar lo que Dios quiere para ustedes y también lo que es bueno, perfecto y agradable a él (Santa Biblia, 2012: Romanos 12:2).

Por esta razón existen muchas ideas, costumbres y tradiciones que son consideradas como profanas o no agradables a Dios. Por ejemplo, los cristianos protestantes no escuchan la mayor parte de la música que se puede oír en una estación de radio convencional, pues es música que incita el deseo carnal o cuya temática no es adecuada. Tampoco está permitido el consumo de bebidas alcohólicas, tabaco, estupefacientes ni las relaciones sexuales prematrimoniales o extramatrimoniales, entre muchas otras prácticas, porque consideran que, según su interpretación de la Biblia, no son gratas a Dios. “Nuestra forma de vida era complacer los deseos perversos de nuestra naturaleza carnal. Hacíamos cualquier cosa que la naturaleza carnal deseara o que la mente pudiera imaginar...” (Santa Biblia, 2021: Efesios 2:3). De este modo, su comportamiento debe ser tal, que agrade a Dios, más que prohibiendo, llevando un estilo de vida que muestre cómo Dios los apartó del pecado. “Porque lo importante es glorificar a Dios en todo, ya sea al comer, al beber o al hacer cualquier otra cosa” (Santa

Biblia, 2021: 1 Corintios 10:31). Esta forma de vivir debe alejarse de aquello que se considera pecado, porque se busca honrar a Dios con nuestras acciones cotidianas, pues su relación con Dios no se reduce a cumplir con una serie de ceremonias, rituales o liturgias religiosas. “Pues si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos, o que muramos, del Señor somos” (Santa Biblia, 2021: Romanos 14:8).

En resumen, la vida que han desarrollado estas familias es teocéntrica, por lo que hacen de lado sus propias satisfacciones o placeres y anteponen a Dios en todos los aspectos de su vida. Es una construcción distinta de la existencia, porque tratan de apegarse a los principios bíblicos.

Categoría de análisis: Formación

La palabra *formación* se refiere a dar forma o el molde, la cual es de origen antiquísimo. Por ejemplo, los griegos hablaron de familiaridad (*οικειοσις*) que se puede definir como “un proceso que parte del amor a sí mismo y se extiende el amor al otro, hasta culminar en el amor a todo el género humano” (Zamora, 2017). Es un proceso donde cada uno de nosotros debe emprender el autoconocimiento de su persona, su salud y fuerza; de esta manera creará un amor por sí mismo, a partir de ello podrá relacionarse con sus semejantes y amarlos y cuidarlos; si no se da este primer paso, no se puede hacer lo segundo. Para realizar esta labor, los griegos desarrollaron la *paideia*, con lo que se inicia el proceso enseñanza aprendizaje en casa con los padres y continúa en la escuela. Más que brindar conocimientos o habilidades, uno de los principales objetivos era enseñar a la persona a tener dominio de sí mismo, saber controlar sus impulsos y pasiones, desarrollando para ello sus virtudes (Jaeger, 2012), porque no se nace siendo ser humano, se aprende, se debe superar esa naturaleza animal para entonces aprender a comportarse como personas. La formación era indispensable sobre todo para quienes que se iban a convertir en gobernantes.

Con el paso de los siglos hubo distintas reinterpretaciones de la *paideia*, pero por cuestiones de espacio y tiempo no puedo desarrollarlas aquí. Lo que sí puedo explicar es que, en esencia, se conservó la idea de formar a la persona, que se reconociera a sí misma y que supiera amarse, cuidarse y respetarse para que luego pueda hacerlo con sus semejantes.

Al respecto, los padres de familia informantes refieren que es indispensable formar a sus hijos en

carácter, entendido esto como las cualidades que le permiten relacionarse con los demás y afrontar las situaciones de la vida, lo cual no se enseña explícitamente en la escuela. Por ejemplo, una de las primeras cosas que debe aprender un niño es a poner atención, saber escuchar lo que le dicen, porque si no lo hace, no puede obedecer lo que sus padres les indican. Mis entrevistados comentan que la escuela moderna muchas veces se enfoca en formar mano de obra para las empresas, dejando de lado el desarrollo de esa parte del ser humano que nos permite convivir.

A continuación, presento a mis informantes, quienes fueron elegidos por dos requisitos: que educaron o estén educado en casa a sus hijos y que sean cristianos evangélicos. Debo señalar que no es fácil ubicar a familias *homeschoolers*, porque quieren pasar inadvertidas, debido a que hacen algo que para muchos es incorrecto y es muy común que sean acusados ante las autoridades de no enviar a sus hijos a la escuela, por lo que son rechazados, incluso por sus familiares.

Arturo (58 años), abogado y padre que ya terminó de formar a sus hijos en casa

Escuchar su trayectoria de vida fue sumamente interesante, porque nació y creció dentro una familia numerosa, en la cual son once hermanos y hermanas; él ocupa el quinto lugar. Su padre trabajó en los talleres de los ferrocarriles, en Tlalnepantla, Estado de México y vivió en esta zona; tuvo que enfrentar carencias económicas con su familia. Recuerda que la violencia y machismo de su padre creó un ambiente tan difícil en casa, que desde niño él buscó estar con amigos y vecinos, lo que lo llevó a trabajar a temprana edad. Ya siendo joven estudió en el Colegio de Bachilleres, donde se identificó con las ideas socialistas. Más tarde ingresó a la facultad de Derecho de la UNAM, y empezó a trabajar en un banco, por lo que su situación económica mejoró. Durante este tiempo decidió vivir en unión libre, con su entonces novia de la universidad. De esta manera formó su familia, los siguientes diez años vivió con su pareja y los describe como “no felices”, porque en primer lugar no tuvo una relación sana con ella (precisa que, aunque nunca la violentó físicamente, sí hubo otro tipo de violencia entre ellos). Otro dato importante es que no tuvieron hijos durante este tiempo. Laboralmente mejoró su situación económica, pero su relación de pareja no era buena.

Después de diez años de vivir en unión libre, un matrimonio que conocieron les compartió las creen-

cias del cristianismo protestante y se convirtieron en cristianos. Así comenzaron a vivir una serie de cambios en su comportamiento y en su relación de pareja que los hizo mejorar su forma de vida. A los tres meses de su conversión religiosa su esposa quedó embarazada. Cuando se hacen cristianos y conciben a su primer hijo, inicia un parteaguas en su vida. La paternidad que vivió mi informante Arturo de su propio padre fue echada a un lado y comenzó a estudiar la Biblia para aprender como ser un buen padre. Más tarde, cuando comenzó a llevar a su hijo al jardín de niños público, se encontró ante una dinámica de aprendizaje muy lenta, pues Arturo se había dedicado antes a enseñarle varias habilidades y conocimientos básicos. Por ello, lo cambió a un jardín de niños particular, pero aquí las exigencias académicas hacia los alumnos le parecieron muy “exageradas”, ante lo cual no estuvo conforme. La tercera escuela a la que fue su hijo fue la primaria pública, pero aquí tampoco estuvo satisfecho con los resultados, porque el ambiente de los compañeros de su hijo no era el más adecuado para él como padre cristiano, pues escuchaban música profana, usaban un lenguaje grosero, había *bullying*, entre otras situaciones que no le agradaron.

Finalmente, escuchó que en la congregación donde se reunía se formó una escuela con orientación cristiana y que se basaba en el sistema ACE,³ pero otra vez las exigencias académicas le generaron estrés a su hijo. Un día escuchó una conferencia que trató de la educación en el hogar. Narra que cuando salió de esta conferencia estaba convencido de lo que debía hacer con su hijo y su hija. Así, ambos fueron educados en el hogar hasta concluir la preparatoria, posteriormente acudieron a la universidad de manera escolarizada para estudiar una profesión.

Cuando decidió educar a sus dos hijos en casa, el primer currículo que tomó para esta labor fue el mismo ACE que consiste en una serie de cuadernillos de distintas asignaturas que deben ser leídos y resueltos por los alumnos. En este caso los padres cumplen la labor de acompañamiento para aclarar dudas; por supuesto con el paso del tiempo fue cambiando de currículos. En cuanto al espacio, como tenía una casa amplia, sólo compró un escritorio para ponerlo en el cuarto de su hijo, quien podía estudiar en varias partes de la casa, donde se encontraba su mamá para que ella lo supervisara mientras ella hacía sus labores domésticas. El tiempo de estudio era flexible, básicamente debía estudiar dos horas diarias, pero si terminaba su material de antes, podía dedicarse a otras actividades lúdicas. Además, el papá cuando llegaba

de trabajar le leía libros y lo animó ser un lector asiduo, por lo cual cuando fue creciendo leía libros de manera constante. Había cursos extras, por ejemplo, podía tomar un curso por las tardes de pintura, taquimecanografía, entre otros.

Mi informante narra que está satisfecho con sus hijos, porque más que buscar un mejor desarrollo académico, conservan sus valores y principios cristianos. Por supuesto que han tenido desacuerdos y conflictos familiares, pero siempre han confiado en la dirección divina para resolverlos.

El sentido que le da mi informante, cuando decidió practicar el *homeschooling* con sus hijos es el siguiente:

En el caso de nosotros contundentemente, hacer la voluntad de Dios, si parte desde una óptica de la fe... la familia se resume en todos ser dirigidos por una sola voz, es la voz de Dios... cuando nosotros le hacemos caso al Espíritu Santo y le hacemos el centro de ella (la familia) a Dios, no hay cosa que no se arregle (Entrevista Arturo, 1, pp. 16-17).

De esta manera el sentido de vida de los miembros de la familia es teocéntrico, pues no se visualizan haciendo lo que ellos anhelan o desean, sino por el contrario, su deber, hablo en términos endopático religiosos, como lo menciona Weber, es cumplir con lo que Dios desea para la familia. Pero no sólo es el centro de sus vidas, también se vuelve el elemento ordenador y mediador para resolver los conflictos y diferencias que se generan en las relaciones humanas de forma cotidiana, esto a partir de los valores y principios que se establecen en la Biblia.

Yo... siempre pensé, que tener hijos temerosos de Dios en primer lugar, y que Dios los pusiera en el lugar donde ellos quisieran trabajar o servir, pero siempre en el temor de Dios" (Entrevista Arturo, 2, p. 28).

Hay un proyecto de vida muy claro, respecto de lo que deben lograr sus hijos. En contrapartida, como docente he conocido a muchos padres de familia que su único proyecto es que "sus hijos sean alguien en la vida", es decir, que estudien una profesión, logrando solamente una mejora en su condición económica. El proyecto de vida de esta familia *homeschooler* trasciende a los aspectos religiosos, de valores y por último académico; para este núcleo familiar lo prioritario debe ser vivir en el temor de Dios y servir-trabajar en concordancia con ello, lo económico-material pasa a segundo plano.

Zabdiel (47 años), informático y padre que educa en el hogar a cinco hijos

La ruta de vida de mi informante inició en una familia cristiana protestante, al lado de su hermana. De sus recuerdos escolares comenta que "fue bueno en la escuela" y que logró obtener una licenciatura en El Colegio de México. Posteriormente abrió su empresa que diseña páginas web, por lo que el interés por casarse fue posponiéndose. Conoció a su esposa a través de la web y se casó a los 32 años; cuando empezaron a nacer sus hijos, envió a su primogénito a un jardín de niños particular. La cuestión fue que su hijo comenzó a presentar problemas de nerviosismo y socialización en la escuela, por lo que decidieron cambiarlo a otro colegio en el que trabajaba su mamá como maestra de música (ella sabía tocar el piano), pero tampoco mejoró la situación. Durante este tiempo comenzaron a conocer a personas que practicaban o que estaban a favor del *homeschooling*; el problema era que él era un detractor de esta modalidad educativa, porque pensaba que era para gente rara. Con el paso del tiempo, se fue convenciendo de tomar el camino de la educación en casa, el punto de inflexión fue cuando acudió a unas conferencias de *homeschoolers* en Saltillo, Coahuila, donde vieron el comportamiento y actitudes de jóvenes que habían sido educados en casa y quedó impresionado por su proactividad, compañerismo y buena actitud al colaborar en la logística de las conferencias.

Desde entonces lleva poco más de ocho años educando a sus hijos en su casa de Tepeji del Río, Hidalgo. Las oficinas de su empresa están en la Ciudad de México y durante los primeros años de su matrimonio vivió también en esa metrópoli, pero al notar que la mayoría de las familias que son *homeschoolers* viven en el norte, decidió abrir su página de *homeschooling*, para tener contacto con ellos y también para invitar a otras familias a educar a sus hijos en casa. Es una persona muy activa que cuida de su familia, pero también que promueve este movimiento de educación en el hogar a través de la red.

Precisamente para levantar un remanente para Dios, ...un pueblo separado y diferente que no va con la corriente de este mundo, pero desde la raíz... De qué me serviría que mis hijos fueran muy preparados, pero usando ese conocimiento para mal o para ir en contra del reino de Dios, la verdad los preferiría muertos... (Entrevista Zabdiel, 1, p. 9, 10).

Al referirse a la corriente de este mundo, habla de todos aquellos principios, valores, costumbres, tradiciones y formas de pensar que son comunes en nuestra sociedad, los cuales pueden ser cuestionables en cuanto a los valores. Por ejemplo, en esta familia prácticamente no ven televisión, incluyendo las caricaturas por los mensajes de violencia, sexualidad y lenguaje que les enseñan a los niños; tampoco está permitido hablar con groserías. En cambio, leen en familia la Biblia y oran de manera regular. En cuanto a la preparación de sus hijos, fuera de la grabación me explicó que no le gustaría que alguno de ellos fuera médico y practicara abortos, o que fuera abogado y defendiera a narcotraficantes, o arquitecto y construyera bares o antros. El uso del conocimiento para hacer el bien es algo prioritario en la vida de esta familia, pues así buscan agradar a Dios con su manera de vivir. Aparentemente, hay dureza en sus palabras cuando dice que preferiría muertos a sus hijos antes que haciendo cosas incorrectas. Alguien pensaría en la bondad de Dios hacia el pecador, pero él considera que precisamente allí existe el riesgo para alguien que ha sido educado para hacer lo correcto y que caiga en una condición de pecado y posiblemente no tenga tiempo de arrepentirse.

Su conducta como familia está dirigida a la acción en sentido (Frankl, 2018) de Dios, como fin mismo de la vida. Uno de los propósitos de educar a sus hijos en casa es alejarlos de las ideas o de la “contaminación de este mundo”, no tanto para evitarles la socialización, porque reconocen que el hombre es pecador por naturaleza y que por lo tanto sus hijos también tienen la tendencia a pecar. Más bien, es que una vez apartados sus vástagos, en un ambiente donde la forma de vida está regida por la Biblia, debe hacer que ellos se convenzan de que esa es la mejor vida que pueden tener, para que cuando tengan que salir al mundo, estén preparados para no dejarse llevar por el estilo de vida pecaminoso.

Karime (44 años), arquitecta y ama de casa

El historial de vida de mi informante se inició en Monclova, Coahuila, dentro de una familia nuclear (formada por padres, madre e hijos), en la que ella fue la primogénita de tres hijos. Su padre, de profesión ingeniero mecánico, siempre trabajó en empresas siderúrgicas y su mamá se dedicó a las labores del hogar y considera que crearon un ambiente de confianza y apoyo, así lo recuerda. En cuanto a sus creencias religiosas, sus padres les enseñaron la religión

cristiana evangélica. En relación con el cumplimiento en la escuela, sí hubo cierta exigencia de su padre de entregar buenas calificaciones. Recuerda que a los nueve años le pidió un piano a su papá y él se lo prometió con la condición de sacar diez en la escuela, al final recibió su piano. Cuando creció y decidió estudiar una carrera, se decantó por la arquitectura y se mudó a Monterrey para estudiar la profesión. Una vez terminados los estudios profesionales se dedicó a ejercer su carrera, por lo cual el matrimonio no estaba en sus planes a corto plazo.

Fue hasta los 27 años que conoció, a través de la web a su futuro esposo, Zabdiel, quien vivía en la Ciudad de México. Se casó a los 29 años y se mudó, junto con su esposo a la ciudad, sin saber si sería mamá pronto. Al poco tiempo nació su primer hijo, a quien llamaron Zabdiel, como su padre, luego nació su segundo hijo y lo nombraron Eleazar (actualmente tiene cinco hijos). Cuando empezó a enviar a su primogénito al jardín de niños privado, que se regía por el modelo Montessori, notó que él no hacía absolutamente nada en la escuela, no trabajaba, no jugaba y además comenzó a comerse sus uñas, como una forma de manifestar su nerviosismo. Entonces decidió no enviarlo más a la escuela. Más tarde ella empezó a trabajar como maestra de música en un jardín de niños particular y llevó a su hijo a esta escuela, pero el ambiente que vio en los compañeros de su hijo era el reflejo de lo que pasaba en la casa con los padres, por ejemplo, situaciones de infidelidad, violencia, múltiples parejas, entre otras situaciones. Lo que más conflicto le creó, fue ver en la escuela un cartel donde se describió a la maestra como una segunda madre, lo cual no le agradó, porque ella se preguntó: “¿por qué ha de tener mi hijo una segunda madre, si me tiene a mí, su madre?”.

Cuando se sentaron ella y su esposo para tomar la decisión de educar a sus hijos en casa, también se pusieron de acuerdo sobre la forma de tratarlos y educarlos, antes de esto tuvieron conflictos y diferencias sobre cómo llevar a cabo su labor paternal. Desde entonces se ha dedicado al hogar y a educar a sus hijos y considera más importante esta labor que retomar su profesión en la arquitectura.

Por ejemplo, una cosa que yo he notado en uno de mis hijos es que tiene mucha habilidad para los idiomas, entonces él es el que más fácilmente ha aprendido el inglés, es el que tiene más facilidad de palabra y de escribir [...] a otro de mis hijos le encanta armar cosas, es muy hábil en matemáticas, prácticamente se va solo, entonces

creo que va por ahí, va más bien de descubrir cuáles son las aptitudes que Dios les ha dado, ¿cuáles son las cosas que les ha dado? Porque también es algo (que) frecuentemente les digo (a mis hijos), “si tienes una habilidad, no es para que tú te sientas orgulloso de eso, para que digas –ah, es que yo soy bueno en la música–, porque finalmente no has hecho nada para tener eso, Dios lo ha puesto en ti”. Entonces “si Dios lo ha puesto en ti, ¿cómo lo vas a usar?, es una de esas minas que Dios ha puesto en ti, para que se la devuelvas, después de que haya producido más” (Entrevista Karime, I, p. 26).

Esta informante tiene una ventaja sobre los informantes varones, pues ella está todo el día con sus hijos, por lo cual hay una dinámica de organización y de espacios para cumplir con las diferentes actividades, desde el aseo y arreglo del hogar hasta los horarios de estudio y de esparcimiento, y cada uno de sus hijos tiene responsabilidades que cumplir. Por ello, los conoce más de cerca, eso le permite discernir mejor sus habilidades y aptitudes, por supuesto que su esposo se involucra, pero no en la misma cantidad de tiempo por cuestiones laborales.

Debo añadir que en esta parte de la entrevista mi informante hace una referencia a la parábola de los talentos⁴ que está en Mateo 25, 14:30 y la aplica a las habilidades que tienen sus hijos y cómo estos deben generar una ganancia para Dios sobre lo que han recibido. Esta madre de familia no sólo usa su sentido racional para guiar a sus hijos, también emplea su sentido endopático (Weber, 2016) para guiarlos con amor, cariño y disciplina sobre su comportamiento y cómo deben aprovechar sus habilidades y talentos para agradecer a Dios.

Conclusiones

Aunque entrevisté a tres informantes de dos distintas familias, que tienen diferencias como pertenecer a dos generaciones distintas, una familia ya terminó la labor de educar a sus hijos en casa y ya son adultos, la otra apenas tiene medio camino recorrido con sus cinco hijos.

Este artículo se construyó desde la perspectiva teórica de la sociología comprensiva (Weber, 2016), donde se trató de entender el sentido de estas familias, para poder explicar las características que reúnen quienes educan en casa, más allá de los aspectos superficiales. El tipo de las familias *homeschooling* que

formaron parte de esta investigación, que retomo de Weber (2016), se refiere a las características que tienen, aunque son muy distintas en generación, lugar de residencia. Por otro lado, tienen aspectos en común, además de profesar la religión cristiana protestante, son personas con un concepto de familia muy fuerte, en el cual los padres se ven a sí mismos más allá de ser cuidadores o proveedores, ya que tienen claro un sentido de vida, que está enfocado en cumplir con la voluntad de Dios a través de la vida de sus hijos.

Hubo intentos de ambas familias de enviar a sus hijos a la escuela tradicional desde el preescolar, pero en esta etapa de sus vidas enfrentaron dificultades que el sistema escolarizado no logró resolver ni cubrir sus necesidades. Fue una etapa fuerte de crisis para los hijos y padres, que los llevó a cuestionarse si la escuela tradicional era lo mejor para sus vástagos y por ello buscaron otra alternativa. Una vez que conocieron el *homeschooling*, los matrimonios tomaron la decisión de común acuerdo entre padre y madre, de educar a sus hijos en casa, creando para ello las condiciones de tiempo y administración de espacios y recursos del hogar para lograr ese objetivo.

Educar a los hijos en casa no implica sólo darles conocimientos académicos, sino formarlos con valores morales y religiosos como personas, para que vivan de acuerdo con el temor a Dios y dentro de su interpretación religiosa, que han aprendido a través de la Biblia. Aquí existe un fuerte cuestionamiento implícito hacia el sistema educativo escolarizado, cuyo objetivo principal es formarlos como mano de obra, cuando estas familias están más preocupadas en formar personas.

Estos núcleos familiares tienen un proyecto de vida claro y los conocimientos que aprenden a través de un currículo implementado por los padres son un vehículo para lograrlo. Es necesario comparar esta labor de las familias que educan en casa con aquellas que escolarizan a sus hijos, para ver si las últimas tienen claridad sobre sus aspiraciones en la vida o sólo tienen metas materiales económicas de satisfacción personal.

Notas

- 1 Es el término en inglés que se refiere a las familias que educan en casa a sus hijos.
- 2 Para hacer referencia al trabajo de campo y poder citarlo, hice uso de una nomenclatura, en donde primero se explica si es una entrevista o etnografía, seguido del nombre del informante o lugar, en tercer lugar, el

número de entrevista u etnografía y finalmente la página en que se encuentra transcrita; por ejemplo: Entrevista Zabdiel, 1, p. 8.

- 3 Este sistema educativo surgió en Estados Unidos y está diseñado para implementarse en una escuela, que debe reunir ciertas características. Por ejemplo, no hay un maestro por grupo que exponga, sino dos monitores que ayudan a que el alumno estudie y resuelva su material de estudio. Cada alumno tiene un espacio propio, tiene una mesa contra la pared, una silla y dos tablas que lo separan de tener contacto físico y visual con sus compañeros, para no ser distraído. Si el alumno necesita ayuda para aclarar una duda durante su tiempo de estudio debe poner una bandera en un espacio en alto o si quiere ir al baño o alguna necesidad fisiológica debe poner otra bandera.
- 4 Las parábolas eran narraciones de Jesús, que usaba a través de ejemplos de la vida cotidiana para explicar verdades espirituales. En el caso de esta parábola, se cuenta de un amo que debe realizar un viaje muy largo y deja unas monedas de oro, a tres siervos suyos para que las trabajen, mientras que el amo está de viaje. El primer siervo recibió cinco monedas, el segundo recibió dos monedas y el tercer siervo recibió una moneda; al regresar el amo hizo cuentas con cada siervo, los primeros dos siervos reportaron ganancias, pero el tercer siervo sólo guardó la moneda y la entregó, a causa de esto el siervo fue castigado. Muchos estudiosos de la Biblia interpretan esta parábola, como una enseñanza de que recibimos habilidades y bienes de parte de Dios y que debemos reportar ganancia para Dios.

Referencias

- Abraham, S. (2016). *Experiencias y significados del homeschooling en México: la voz de los padres de familia*. UNAM.
- Bauman, Z. & Leoncini, T. (2018). *Generación líquida. Transformaciones en la era 3.0*. Paidós.
- Collado Herrera, M. d. (2006). ¿Qué es la historia oral? En G. De Garay. *La historia con micrófono*. Instituto Mora.
- Farris, M.P. (2017). *El padre que educa en el hogar*. Estados Unidos: El Padre Educador.
- Frankl, V. (2018). *El hombre en busca de sentido*. Herder.
- García Cejudo, C. (2011). *El hogar por escuela: tendencias de un proyecto educativo*. Universidad Autónoma de Querétaro.
- Jaeger, W. (2012). *Paideia: los ideales de la cultura griega*. FCE.
- Klicka, C. J. (2017). *El corazón de la educación en el hogar. Enseñando y viviendo lo que realmente importa*. Estados Unidos: El Hogar Educador.
- Mardones, J. M. & Ursua, N. (2010). *Filosofía de las ciencias humanas y sociales*. Coyoacán.
- Ray, B.D. (2004). Homeschoolers on to College: What Research Shows Us. *Journal of College Admission* (185), pp. 5-11.
- Sánchez, K. (2016). *Análisis descriptivo sobre el Homeschooling en México*. UPN.
- Santa Biblia* (2012). Centro Mundial de Traducción de la Biblia. Palabra de Dios para Todos (PDT) ed.
- Valle Aparicio, J.E. (2012). Enseñar en casa o en la escuela. La doctrina legal sobre el *homeschooling* en España. *Perfiles Educativos*, XXXIV (138), 167-182.
- Van der Maas, E. M. et al. (2002). *Manual bíblico Halley*. Estados Unidos: Vida.
- Weber, M. (2016). *Economía y sociedad*. FCE.
- Zamora Calvo, J. M. (2017 julio-diciembre). Los estoicos y la cuestión de la familiaridad: la propuesta de Hierocles. *Praxis filosófica*, 11-27.

Entrevistas de Historia Oral

- Entrevistas a Arturo N. V. M., primera entrevista el 15 de octubre de 2018 en la Ciudad de México y la segunda entrevista el 13 de marzo de 2019 en la Ciudad de México.
- Entrevista a Zabdiel A. T. V., el 19 de diciembre de 2018, en Tepeji del Río, Hidalgo.
- Entrevista a Karime G. R., el 6 de abril de 2019, en Tepeji del Río, Hidalgo.